

Entrevista con Montserrat del Amo

La perspectiva de una autora

Montserrat del Amo y Gilj, nace en Madrid en 1927. Publica a los diecinueve años su primera novela, para polarizarse enseguida en la literatura infantil y juvenil. Es Premio Lazarillo, Premio Abril y Mayo, Premio C.C.E.I., Premio Nacional de Narraciones Infantiles, Premio Nacional del Ministerio de Cultura el último año, Lista de Honor del Premio Internacional Andersen... y tras todo eso, una mujer sencilla, que comparte su tiempo libre entre la literatura y la docencia.

"Las características más importantes de esta escritora son la gran observación que manifiesta del mundo del niño y la profundidad de sentimientos que trasmite sin llegar jamás a la sensiblería" (Bettina Hürlimann. Tres siglos de Literatura Infantil Europea. Juventud. Barcelona 1968). En su última novela, "El Nudo" (Juventud, Barcelona 1980), plantea el problema de que el protagonista de la propia vida sea el lector: "Tú eres el nudo que ata el pasado con el futuro..."

Montserrat ha contestado para T.E. unas cuantas preguntas, y en sus respuestas nos ha mostrado su gran humanidad y su amor por los conos.

¿Ha cambiado mucho la Literatura Infantil desde los tiempos de Andersen hasta nuestros días?

Andersen tenía dos facetas en su obra, una poner por escrito cuentos tradicionales, y la otra su concepción personal. En esta última prima lo fantástico y simbólico mientras que hoy prima lo real. En los últimos tiempos y de una forma paralela a esta fantasía y simbolismo de antes, se ha desarrollado un interés por el mundo real del cual se parte. Esta es la diferencia fundamental entre la literatura infantil de antes y la de hoy.

¿Y en los últimos años?

En la producción de literatura infantil no existe una diferencia esencial en los últimos años con lo anterior, pero si se aprecia un mayor interés por parte de los adultos hacia esta literatura, la cual se intenta buscar.

¿Cuáles son, en tu opinión, los elementos que no deben faltar en todo libro de cuentos para niños?

Se entiende por literatura infantil la que va desde el niño no lector, con libros de imágenes, sin texto, hasta aquella dirigida al niño que termina su educación básica. Es este un panorama muy extenso que abarca muy distintos intereses, para las distintas edades de los lectores. Dentro de ello hay que tener en cuenta al chico normal, poco aficionado a la lectura, al que le gustan los libros que corresponden a niños de edades más bajas a las suyas, porque el gusto de cada niño está ligado a su experiencia personal.

Teniendo en cuenta esta salvedad, y muchas otras que se podrían hacer, yo diría que el libro de cuentos para niños, para que no sea un mero escapismo, debe tener contenidos poéticos, una visión de una integración crítica dentro de los social, los elementos que sirvan

al niño para proporcionarle un adelanto de vivencias, y por supuesto con estos contenidos profundos, un tema que le divierta.

Me interesa mucho añadir, aquí, que es muy necesario que el adulto valore la literatura infantil recreativa. Con esta obsesión por los rendimientos escolares del niño, se le ofrece antes que nada libros científicos y culturales que no hacen más que abrumarle. Si por el contrario se le dieran libros divertidos, el niño se aficionaría a leer, y a la larga se aseguraría su rendimiento escolar.

¿Qué requisitos consideras indispensables para conseguir que los niños se aficionen a la lectura?

Me parece importantísimo que se ponga a su alcance la narración oral de historias, puesto que despiertan su imaginación y a través de ellas pasará fácilmente a la lectura. No son para ello válidas, ni la televisión ni el cine, que se limitan a divulgar un título para niños ya lectores. Las series televisivas comercializan un tipo, un muñeco, o un juguete, pero no comercializan un texto, sino las imágenes del mismo. De esta forma el niño recibe ya las imágenes hechas mientras que al leer tiene que crearlas, igual que lo hace en la narración oral. Por ello me parece ésta tan importante, pues el niño sigue al oírla el mismo proceso que seguiría al leer, quedando predispuesto a ello.

¿Consideras importante la fantasía? ¿Qué tanto por ciento de fantasía empleas en tus libros?

La fantasía es muy importante. Hace algún tiempo los educadores rechazaban el cuento tradicional por creer que no tenía validez, pero actualmente se está redescubriendo por su contenido arquetípico y simbólico, y cuanto más puro sea el libro tradicional resulta más ideal.

En mis cuentos hay mucha fantasía aun cuando, como en el caso de "Los Bloc", que es un grupo de barrio periférico absolutamente real, se parta de una aventura real, para buscar una escapada a la fantasía. Aún mayor despegue a lo poético y fantástico tiene "La Torre", pero como en el caso anterior partiendo de la vida real.

¿Eres partidaria de hacer adaptaciones infantiles de las obras maestras de la literatura?

Personalmente, como autor y profesor, pienso que muchas veces las adaptaciones de una obra maestra sirven para vacunar al niño de la posible lectura de esa obra. Creo que es mucho más interesante narrar a los niños verbalmente la historia, y hacerles leer después un fragmento o capítulo de la misma en su totalidad. Este fragmento se puede discutir ampliamente, enmarcándolo siempre en el contexto general de la narración. Las adaptaciones son peligrosas, y cuanto mejores sean mayor es su efecto negativo.

¿Qué opinas de los comics?

Los comics han sido rechazados y aceptados muchas veces por los educadores. Últimamente he asistido a un simposium sobre el libro infantil en Brasil, en el que se hizo una encuesta sobre el tema de los comics. Por una parte se decía que los comics tienen valores intrínsecos como es el que la falta de continuidad que presentan, ha de ser suplida por la intuición del niño. Por otra parte se demostraba que los aficionados a la lectura habían sido con anterioridad lectores de comics.

Pienso que el cómic no es negativo, que es un medio más que lleva a la lectura, si bien no sirve como estímulo personal para iniciar a ella. Se dice que hoy los niños solo leen comics, pero ¿cuántos niños leían algo a principios de siglo? Hemos de valorar esto y potenciar todas las posibilidades que ofrece el mundo moderno. Se dicen muchas cosas y se hacen

luego otras. Una de mis especialidades, de la que ya hemos hablado, es la narración oral. Me he cansado de insistir en ello en charlas, seminarios, etc. Todo el mundo está de acuerdo en que es un método muy bueno, pero luego nadie lo practica. En su lugar utilizan toda clase de sistemas audiovisuales, que son mucho menos eficaces.

¿Qué opinas de los cuentos feministas que se están publicando últimamente?

No los he leído, como tales "ismos", así que no puedo hablar de ellos. Pienso sin embargo que hay que cuidar bien la distribución' de roles en los cuentos para niños, pero ni una cosa ni la otra. Soy partidaria de uña literatura sin "ismos" porque en cuanto hay una consigna en el texto la literatura baja de calidad. Si se ha de forzar el contenido previamente, se pierde narrativa, y por consiguiente calidad.

No creo que deba existir una literatura para niñas y para niños, separadamente, ni tampoco que el contenido deba carecer de ideología, pero no soy partidaria d e que el libro lleve una tendencia obligada previa.

¿Cuáles son tus autores preferidos en el campo de la Literatura Infantil?

En España, y voy a dejar a muchos fuera, porque sería una lista muy larga, Ana María Matute, Carmen Kurt, Marta Osorio, Carmen Vázquez Vigo, Antonio Robles, la escritora de Celia, Elena Fortún; me encantan los cuentos de Juan Padera, las ficciones de Consuelo Armijo, la poesía de Rafael Morales; Salvador de Madariaga, con sus poemas preciosos y tantos otros. También hay muchos autores para adultos que son muy leídos por los: niños, como Cela, Delibes y Juan Ramón Jiménez, en su "Platero y yo". La verdad es que no existen fronteras para la Literatura infantil, y dentro de ella están estos nombres y 80 más.